DISCURSO DE APERTURA 67º MESA DIRECTIVA CRM

GABRIELA RIVADENEIRA BURBANO EN REPRESENTACIÓN DE LA PRESIDENTA DE LA MESA DIRECTIVA, CITLALLI HERNÁNDEZ MORA SECRETARIA DE LAS MUJERES DE MÉXICO

Un saludo muy especial a todas y a todos.

Saludo a las representantes de las organizaciones feministas y de la sociedad civil que nos acompañan en esta mesa de forma física y a quienes nos acompañan en la sala virtual de esta sesión, también a todas mis colegas representantes de los diferentes gobiernos de América Latina y el Caribe.

Un saludo a José Manuel Salazar Xirinachs, Secretario Ejecutivo de la CEPAL. Querida Viviana, qué gusto encontrarnos ahora en estas nuevas tareas, éxitos también en esta representación que arrancas y a través tuyo a todo tu equipo de ONU Mujeres que siempre nos acompaña también en nuestros respectivos países, a todo el equipo de la CEPAL, Luis, Ana, a todas un gusto y gracias por recibirnos aquí nuevamente

Un saludo muy especial de parte de la Secretaria de las Mujeres de México, Citlalli Hernández Mora. Estamos con problemas de conexión, la Secretaria está en territorio desplegando todas las tareas territoriales justamente para que temas como los que toparemos en esta jornada de trabajo no queden en las mesas de la élite política, sino que aterrice realmente a la ciudadanía y en particular a las mujeres y niñas.

Necesitamos que las personas, hombres, mujeres, todas, todos, todes, también abordemos estos temas y eso solo lo podemos lograr con la territorialización. Bien lo sabemos en ejemplos de países que han sido vanguardia en las transformaciones a favor de los derechos de las mujeres y también de lo que hoy toma mucha relevancia en la política pública “la sociedad de cuidados”.

Retomo las palabras que decía Viviana, si no logramos trastocar la matriz cultural, que la traemos durante ya dos siglos, en la mayoría de nuestros países no vamos a poder realmente cambiar la realidad. Vivimos en el continente más desigual del planeta y las violencias son esa expresión de esa desigualdad. El no reconocimiento de las políticas de cuidado, así como el no reconocimiento de las diversidades que tenemos en nuestros pueblos, es parte de esa violencia institucionalizada, cotidianizada, naturalizada. Esto es un reto para quienes representamos a los gobiernos, es un reto para quienes también para las organizaciones de la sociedad civil.

Nos volvemos a ver a los pocos meses de haber estado todas en México en nuestra Conferencia Regional de las Mujeres con esa pluralidad maravillosa que nos caracteriza, e instauramos también el espacio de los gobiernos locales como una iniciativa de la Jefa de la Ciudad de México, Clara Brugada.

Entonces, tenemos el foro de la sociedad civil, que bien lo decía Viviana, las compañeras de las organizaciones feministas y organizaciones de la sociedad civil nos permiten justamente poner ese cable a tierra de lo que estamos haciendo desde los gobiernos. Tenemos el espacio del Foro Académico, que también es un espacio valiosísimo en que las universidades, las académicas, también ayudan a generar las herramientas para el sostenimiento y la conducción de la política pública. Y hoy, tenemos también a los gobiernos locales.

Los espacios que ampliamos a propósito de la Conferencia en México permitió tener a sociedad civil, academia, gobiernos locales y parlamentos en una articulación que busca sea mucho más efectiva para avanzar. Y lo planteamos de esa manera porque todas nosotras pasamos mucho tiempo en foros. Yo decía en algún momento y decíamos con mi querida compañera, la Embajadora Jennifer Feller, si se tratara de declaraciones y si las declaraciones en sí mismo solucionaran la vida de la gente, viviríamos en un paraíso. Por lo tanto debemos lograr que las declaraciones realmente salgan del papel.

El compromiso de Tlatelolco plantea un nuevo paradigma. Este compromiso, para quienes han podido revisarlo, estudiarlo y tenerlo como hoja de ruta, alimenta la plataforma de Beijing y alimenta muchos otros documentos que han sido hoja de ruta para la vida de las mujeres. Ahora, la idea es cómo hacer que estos espacios, tanto de los foros que acabo de mencionar y desde espacios técnicos, podamos dar seguimiento a los países que tenemos una agenda de avanzada en temas de políticas de cuidado y también el necesario acompañamiento a los países que están con mayor dificultad y estancamiento en las políticas de cuidado.

Eso quiere decir, compañeras de la sociedad civil, principalmente el reto de cómo anclarnos a aquellos países que están marcando retrocesos que son dolorosísimos para la región, no solo porque desaparezcan instituciones, sino porque esa desaparición perjudica los presupuestos, porque sin presupuesto no podemos aplicar adecuadamente la política pública y sin política pública, por supuesto, vamos a seguir sometiendo a nuestros pueblos a situaciones de pobreza y por lo tanto de desigualdad. Esa brecha generada por ciclos de avances y retrocesos.

En México, nuestra presidenta Claudia Sheinbaum Pardo, que además es la primera mujer presidenta de México y la primera mujer presidenta de Norteamérica, lo dice con

absoluta claridad: vamos a un sistema progresivo de cuidados porque dentro de toda la política la prioridad son las pobres. Por lo tanto, un llamado también, y nuestra secretaria Citlalli Hernández me ha pedido que haga énfasis en esto. Si estamos conscientes de esta realidad, si coincidimos aquí en las palabras de paz, justicia social, humanismo, mujeres, derechos, hoy más que nunca tenemos que cerrar filas para no permitir la mercantilización de los cuidados. Todo lo que empieza a sonar exitoso termina siendo mercantilizado. Pues hagamos que la política de la sociedad de cuidados sea una excepción y protejámosla como política pública y hagamos que cada vez más esa política pública camine hacia la universalidad. Va a ser la única forma en la que a mediano y largo plazo podamos conseguir transformar la realidad de nuestros pueblos.

Esto suena utópico y no es está mal llenarnos de utopías compañeras. Los sueños y las utopías nos permiten plantearnos lo imposible para hacerlo cada vez más y cercanamente posible.

Las niñas, ahora que veo a nuestra representante de UNICEF, tuvieron un rol protagónico en la Conferencia Regional de las Mujeres. Tan importante es, porque desde las nuevas generaciones tenemos que trastocar esta naturalización y cotidianización de las violencias, romperla, decodificar, deconstruir y lo que sabemos hacer bien desde las organizaciones feministas, especialmente desde el feminismo popular: trastocar esas realidades que nos laceran como sociedad.

Por eso esperamos que esta mesa directiva consiga establecer los mecanismos para el seguimiento del compromiso de Tlatelolco. Como decimos, atrás ni para tomar impulso. A las colegas de los gobiernos queremos plantearles algo que veníamos hablando con Ana en su última visita a México: establecer una persona de nuestros equipos que puedan dar seguimiento técnico al compromiso de Tlatelolco para no vernos de aquí en el próximo año en la mesa directiva o en tres años en la próxima Conferencia Regional de las Mujeres sin avances considerables. Además vamos a estar muy bien recibidas en Colombia, que va a ser la sede de la siguiente Conferencia, llegar con mayores y mejores herramientas técnicas, mediciones más allá de las estadísticas que nos da el observatorio, en un rol fundamental desde los propios gobiernos para acompañar una mesa técnica para la evaluación de los logros del compromiso de Tlatelolco.

Esto que está en papel hay que llevarlo a acciones más concretas y esperamos todas en unidad lograrlo y hacerlo. Esperamos que esta mesa nos plantee retos, no solamente una reafirmación de lo que ya está contenido en el compromiso de Tlatelolco, sino también aprobar entre todas una hoja de ruta y esta hoja de ruta que

sea cada vez más práctica, más pragmática para que nuestra presencia acá como gobiernos, como sociedad civil y como organizaciones del sistema de Naciones Unidas cada vez, valga más la pena.

Así que gracias, bienvenidas y bienvenidos a continuar con esta mesa directiva.